

PUENTES/PONTES

POESÍA ARGENTINA Y BRASILEÑA COTEMPORÁNEA
ANTOLOGÍA BILINGÜE

Poesía Argentina

Introducción: Una figura en el tapiz

Por Jorge Monteleone

Contemplación y poema: Padeletti, Carrera, Bellessi (fragmento)

Hugo Padeletti no solo es un poeta sino también un artista plástico, pero sus poemas verbales y sus poemas visuales se fundan, como él afirma, en una 'metafísica del ojo'. A tal punto que la mirada del lector recompone, en unos y en otros, la trayectoria compositiva del poeta-plástico y repite el movimiento mismo de su recorte en el blanco de la página. Es decir, el ojo del lector remonta la vía contemplativa. Por ello, la mirada es, en la poesía de Padeletti, contemplación. No es exclusivamente sensorial, no se halla en la cercanía de lo cotidiano, por más que deba concentrarse en ello. Es algo más. Por ejemplo, el limón contemplado del poema de Padeletti es una forma que se encuentra en un plano diverso de su materialidad, aunque provoque la certeza imprevista de su presencia. Hay allí una impersonalidad de la visión, como si el ojo y la fruta se fundieran en una forma de la luz y no pudiera determinarse su verdadero origen perceptual: 'No sé/ si el limón me mira/ o lo miro'.

A partir de ese tipo de contemplación, en la poesía de Padeletti se anulan la conciencia y el objeto en una especie de supraobjetividad: formas en el espacio desierto de la página. De tal modo que la mirada imaginaria percibe la forma como una concentración del vacío. Su palabra característica es atención, tributario del budismo. El uso del endecasílabo y el heptasílabo, la aliteración y la rima son, asimismo, formas rítmicas que parecen buscar su conexión perdida menos en la sonoridad que en la aparición analógica de un objeto oculto o de algo que parece hallarse en el más allá de ese objeto. Ese algo que aparece y metamorfosea el objeto es misterioso y súbito: el limón se vuelve dragón y en esa metamorfosis el fruto rima con el animal fabuloso.

En la sombra, el violeta
amaga y se retira,
y otra vez se despliega,
cuando vuelvo
del amarillo.

Hay blancos, en el blanco
de la loza,
que resaltan la sombra
del dragón
que desciende y se posa.

5

No sé qué preferir,
si el limón en el cuadro
o el limón en el plato:

si la dicha
del pensamiento dicho
o la sospecha

del no pensado.

15

Un limón con sus hojas
es blasón
para el ojo:

es un huevo
dorado

(de dragón)

en campo de sinople.

Na sombra, o violeta
ameaça e se retira,
e outra vez se apresenta,
quando volto
do amarelo.

Há brancos, sobre o branco
da travessa,
que ressaltam a sombra
do dragão
que vem descendo e pausa.

5

Não sei o que prefiro,
se é o limão no quadro
ou o limão sobre o prato:

se é a dita
do pensamento dito
ou a suspeita

do não pensado.

15

Um limão com suas folhas
é brasão
para o olho:

é um ovo
dourado

(de dragão)

em campo de sinople.

16

Las hojas del limón
no se describen:
su lisura,

su brillo
y su verde hermosura
se perciben.

17

Limonero fragante
de todo el año
nunca falte en el frente
o en el patio.

Pagoda
de los seres alados,
siempre tiene dragones
amarillos
colgados.

16

As folhas do limão
não descrevemos:
sua lisura

seu brilho
e a verde formosura
percebemos.

17

Limoeiro cheiroso
do ano todo
nunca falte na frente
ou no quintal.

Pagode
para os seres alados,
tem sempre alguns dragões
amarelos
pendurados.

Tradução de Sérgio Alcides

Poesía Brasileira

Introdução: Notas de pé de página (fragmento)

Por Heloisa Buarque de Hollanda

Adélia Prado aponta de Divinópolis, interior de Minas Gerais, com a publicação de *Bagagem*, em 1976. Neste e em toda a sua obra subsequente é flagrante uma percepção: 'respirar é difícil' (sic). Em vô solo e original, a poesia de Adélia se apropria de epifanias, profana, provoca, geme, sempre sob o jugo severo da palavra sagrada. O que atrai em Adélia é que quanto mais sua obra cresce em qualidade e em extensão, mais comprimido torna-se seu campo de observação. É uma poesia que fala do detalhe ínfimo, de gestos, de um doce sendo feito e comido no tacho, de pequenos (e grandes) desejos inconfessos, de sentimentos repetitivos, anti-heróicos. Enfim, uma metafísica única do universo doméstico.

Adélia Prado (1935)

Trégua

Hoje estou velha como quero ficar.
Sem nenhuma estridência.
Dei os desejos todos por memória
e rasa xícara de chá.

Endecha

Embora a velha roseira insista
[neste agosto
e confirmem o recomeço estas
[mulheres grávidas,
eu sofro de um cansaço, intermi-
[tente como certas febres.
Me acontece lavar os cabelos e ir
[secá-los ao sol,
desavisada. Ocorre até que eu cante.
Mas pousa na canção a negra
[ave e eu desafino rouca,
em descompasso, uma perna

Tregua

Hoy estoy vieja como quiero estar.
Sin niguna estridencia.
Cambié todos los deseos por
[recuerdos
y una tacita de té.

Endecha

Aunque el viejo rosal insista en este
[agosto
y confirmen el reinicio estas
[mujeres grávidas,
yo sufro de un cansancio, intermi-
[tente como ciertas
fiebres.
Me da por lavarme el pelo y salir
[a secarlo al sol,
desprevenida. Hasta canto a veces.
Pero se posa en la canción un ave
[negra y yo desafino

[mais curta,
a ausência ocupando todos os
[meus cômodos,
a lembrança endurecida no cristal
de uma pedra na uretra.

ronca,
desacompanhada, una pierna más
[corta,
la ausencia ocupa todos mis
[cuartos,
la memoria endurecida en el cristal
de una piedra en la uretra.

Traducción de Diana Bellessi